

CAMPING

SOBRE LA NECESIDAD DE CREAR EN SAGUNTO UN CAMPAMENTO DE TURISMO

UNA SUGERENCIA QUE NO DEBE CAER EN EL VACIO

Es verdaderamente desconsolador el ver pasar a diario por nuestra Ciudad esa multitud de turistas nacionales y extranjeros que, en su mayoría, por desconocimiento del interés histórico que encierra Sagunto, pasan de largo ante nosotros, sin detenerse siquiera unos momentos, deseosos los más de llegar cuanto antes a Valencia, ciudad de naves y naranjas, de bien ganado prestigio, y que constituye seguramente para muchos de ellos el único nombre geográfico conocido de todo este extenso litoral levantino.

Y, sin embargo, cuando algunos de estos viajeros se enteran de lo que Sagunto supone y representa en la Historia y de que pasaron ante sus muros sin alzar apenas los ojos para contemplarlos, se consideran defraudados y lamentan la defectuosa información de que van provistos los numerosos turistas que recorren nuestro país.

Sagunto necesita que su nombre figure en las rutas de turismo entre los lugares más dignos de ser visitados. Para ello sería preciso llevar a cabo una serie de bien dirigidas gestiones encaminadas a conseguir que nuestra ciudad se incluya en los itinerarios que confeccionan las numerosas agencias dedicadas a estos menesteres, especialmente las radicadas en el extranjero. Y para obligar a tales organismos a no omitir el nombre de Sagunto en los referidos itinerarios de sus clientes, nada mejor que crear un motivo más de atracción —en esta ocasión de carácter económico— que indujera al viajero a detenerse, aunque no fuese más que por su propia conveniencia, al llegar a las puertas de nuestra ciudad. Y este motivo muy bien pudiera ser la instalación de un campamento de

turismo o terreno de *camping* en los alrededores de la población.

El *camping*, incipiente en España, es una forma de hacer turismo tan generalizada en los países extranjeros —Alemania, Inglaterra, Francia, Suecia, Holanda, etc.—, que contribuye a la movilización anual de varios millones de turistas. En los países citados el *camping* está perfectamente organizado y dirigido por sus gobiernos respectivos, y gracias a esta forma de viajar, práctica y económica, pueden asomarse al mundo, disfrutar de sus bellezas naturales y de sus obras de arte multitud de personas de modestas posiciones económicas, que de no ser por tan expeditivo procedimiento no saldrían de sus casas. Consiste, como todos sabemos, en viajar por sus propios medios, utilizando una moto, un coche de turismo, con remolque o sin él, donde se transporta asimismo la conocida tienda de campaña, a veces muy reducida, si no se utiliza el propio remolque para pernoctar. Suele llevar todo campista algún reducido artefacto, de los tantos que hoy se expenden en el mercado, que le permita guisar por su cuenta, utilizando como combustible la gasolina, el petróleo, etc. Con tan elementales medios, que tan extraordinaria autonomía les proporcionan, estos simpáticos ases de la carretera disfrutan durante unos días de las delicias del campo y logran vivir en pleno contacto con la naturaleza.

Hasta hace pocos meses, el *camping* se practicaba en España de una manera libre, sin restricciones, y, digámoslo de una vez, punto menos que de una manera anárquica. Cada cual acampaba donde mejor le parecía, sin observar las más de las veces las mínimas normas

(Pasa a la pag. 14)